

Area de Beca: CS - Cs. Sociales, Humanísticas y Artísticas

Título del Trabajo: LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE CIENCIAS ECONOMICAS Y SU VISIÓN DE LAS BUENAS PRÁCTICAS DE LA ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD

Autores: ALEGRE, MARCELO A.

E-mail de Contacto: marcealegre2013@yahoo.com.ar

Teléfono:

Tipo de Beca: UNNE Pregrado

Resolución N°: 852/11

Período: 01/03/2014 - 01/03/2015

Proyecto Acreditado: PI H016/11. "Construcción del conocimiento profesional docente en la Universidad". Res. N° 852/11 -C.S.-. S.G.C y T. (Período 1/1/2012 - 31/12/2013).

Lugar de Trabajo: Facultad de Humanidades

Palabras Claves: Buena enseñanza, Conocimiento Profesional Docente, Concepciones del Estudiante.

Resumen:

Este trabajo se enmarca en la investigación "Concepciones acerca de buenas prácticas de la enseñanza en la universidad en estudiantes de Ciencias Económicas" durante el año 2014, la cual presentó como objetivo estudiar las concepciones referidas a las buenas prácticas de enseñanza en la universidad que sostienen los estudiantes de Ciencias Económicas de la UNNE durante los diferentes años de cursado.

Cuando hablamos de "buenas prácticas de enseñanza" retomamos el concepto de Fenstermacher, G. quien explicita que en este contexto:

"(...) la palabra 'buena' tiene tanto fuerza moral como epistemológica. Preguntar qué es buena enseñanza en el sentido moral equivale a preguntar qué acciones docentes pueden justificarse basándose en principios morales y son capaces de provocar acciones de principio por parte de los estudiantes. Preguntar qué es la buena enseñanza en el sentido epistemológico es preguntar si lo que se enseña es racionalmente justificable y, en última instancia, digno de que el estudiante lo conozca, lo crea o lo entienda" (1989:158).

La inclusión de los estudiantes como aporte al estudio del Conocimiento Profesional Docente, nos permite un análisis más amplio del objeto en estudio, considerando las perspectivas que los mismos sostienen, para reflexionar a partir de sus valoraciones dado que son multidimensionales, fiables, estables y relativamente válidas de acuerdo a una variedad de indicadores que construyen la efectividad docente y son relativamente independientes en consideración a diversas fuentes que puedan sesgar, también son útiles para aquellos profesores que reflexionan sobre su capacidad docente (San Martín, S. 2014).

La recolección de datos se realizó mediante encuestas con preguntas abiertas y cerradas a 30 (treinta) estudiantes de las distintas carreras de la Facultad de Ciencias Económicas, ya que es un instrumento utilizado para recolectar datos, que consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir (Hernández Sampieri. 2003). Para ello se tomó como modelo la encuesta del Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales en el proyecto: "La Formación del Profesorado III: Investigación biográfico-narrativa en educación: la voz de los docentes" (2008-2009). Allí el GIEEC continuó su investigación sobre las buenas prácticas docentes en los Profesorados de la Facultad de Humanidades, pero se modificó para adaptarlo a nuestra muestra.

Luego de aplicar las encuestas se procedió a describir y caracterizar tales concepciones, evidenciando que los alumnos de los primeros años orientaron sus concepciones de "buena enseñanza" hacia enfoques más cercanos al ejecutivo y terapéutico de Fenstermacher y Soltis (1999) y a los enfoques tradicional y tecnista planteados por Alcalá (2002b), ya que vienen de un proceso de escolarización no menor a diez años en ámbitos institucionales caracterizados por el cumplimiento de reglas impuestas en las que se enmarcan prácticas docentes más coherentes con esos enfoques. En cambio, en alumnos más avanzados en la carrera se pudo detectar una evolución de tales concepciones más consistentes con el enfoque liberador de Fenstermacher y Soltis (1999), y, con el enfoque problematizador de Alcalá (2002b), debido al abordaje de los contenidos y al tipo de estrategias de enseñanza que ubican a los estudiantes en un lugar más cercano al campo de la práctica profesional.

Lo evidenciando en sus resultados, nos permite confirmar que para ellos, la configuración del concepto "buenas prácticas de la enseñanza" se establece a partir de los principios morales y epistemológicos en términos de Fenstermacher, G. (1989); con características profesionales y personales claramente constitutivas al sujeto que desarrolla esta acción educativa, otorgadas por el estudiante a partir de su propia representación (San Martín, S. 2014), y entendiendo a estas "buenas prácticas de la enseñanza" como una praxis social, donde van a intervenir significados, percepciones, y distintas acciones de los actores implicados en ese proceso de enseñanza-aprendizaje. (Fierro et al, 1991).